

# El cine como una herramienta para la investigación (como un estilo de vida)

Ileana Garma\*

El cine y la literatura me han hecho mucho daño. El océano, el viento, el beso de un amante, están siempre encuadrados por una cámara. Para construir el silencio necesité de un negro trompetista que fuera conmigo a todas partes. Partes, esquinas. Para construir el amor necesité una capa de gaviotas negras y un puente que atravesara los océanos. Fue desde hace tiempo en casa. Un día me di cuenta comiéndome las uñas. Para encontrar una idea insignificante yo quería saber qué

opinaban ellos. Los muertos, los hombres que fui en otras vidas. Bajaba un par de escaleras y la terraza estaba inundada de otras terrazas.

Desde hace tiempo comenzó a seguirme un camarógrafo, un director de cine. Debo maquillarme para la siguiente escena. Cuando discutíamos porque yo había tirado la toalla sobre el piso húmedo del baño y ya no había toallas, el director estaba ahí para indicarme el gesto. Si debía responderte tranquila o apasionada. Pero siempre prefirió el drama. Ana Karenina y Madame Bovary. Y si lloraba y levantaba la mano y agitaba la cabeza y. El susurro de un acordeón acompañaba mis movimientos. Y si tomaba el autobús para construir la reconciliación, la gente gorda y mal vestida se elevaba verde convertida en Palmeritas. Yo llevaba el cabello más largo y rojo ¿Lo

---

\* Como escritora, Ileana Garma ha sido becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Yucatán en el ramo de la literatura. Estudió en la SOGEM y es diplomada en Literatura, Protocolo y Periodismo por Editorial Santillana. Ha recibido los reconocimientos: Premio Nacional de Poesía Charles Bukowski (2008), Premio Nacional de Poesía Francisco Javier Estrada (2008), entre otros. Es autora de *Itinerario del agonizante* (2006), *Y el estado de sitio*, *7 Obra poética* (2012) y con su libro *Ternura* obtuvo el Premio Caza de Letras de la UNAM (2012). Es directora de la revista digital *Manilka*, revista de letras para niños y padres.

ves? Cada palabra suave que dibujaron mis labios y esas lágrimas en el desayuno y mi mano removiendo una y otra vez el café; son todo el daño que pueden causar las letras. Ya está hecho. Detrás de mí hay una cámara que graba el momento en el que escribo estas palabras y por la tarde cuando vayas a verme y te acuestes en la cama yo, me sentaré a tu lado, miraré a la ventana, suspiraré. Todo esto lentamente. Como tienen que ser las cosas. Y el negro trompetista iniciará un blues para que queden impresos los latidos de esta historia con la que quise construir una casa, un hogarcito, para ti.

Este es un poema que publiqué en ‘Ternura’, un librito de poesía que me editó la UNAM. Lo traigo a colación porque creo que muchas veces el cine está tan dentro de nosotros que apenas nos damos cuenta. La realidad es que crecimos con el cine, con la narrativa del cine al menos, y que pasamos horas frente a la televisión, tantas como frente a los maestros, y ahora este discurso es casi natural, y cualquiera puede contar una historia, ya sabemos las fórmulas ¿no?

Resulta evidente que algunos tendrán más herramientas que otros, y que no siempre este conocimiento se ha hecho consciente. Pero es así, y ¿quién no ha imaginado su vida como una película? Yo lo hago todo el tiempo. Y todo el tiempo me gustaría tener una cámara y grabar o fotografiar las escenas que me rodean, que no espacios, sino montajes completos que la realidad nos regala día a día. Y todo el tiempo me apena, que viviendo en

una ciudad tan hermosa, no pueda ir al cine y ver las calles del Paseo de Montejó retratadas, como se retrata Nueva York o Los Ángeles.

La escuela debería tener una línea de cine, un taller que pueda llevarse a lo largo de toda la carrera. La investigación es el principio de todo. Preguntas como potros que pastan a la orilla de un río o que corren frente al mar. Voces que estallan como burbujas frente a nosotros. Cada quien tiene una manera distinta de abordarlas, de responderlas, de trazar rutas a partir de sus dudas o dibujar un mapa interminable.

El cine puede plantearse como la posibilidad de investigar en nuestra propia vida. Confesiones. Nuestros miedos, la mujer que nos educó, la historia de nuestro padre, por qué somos como somos y tenemos ciertos colores favoritos. Indagar en nuestro pasado y conocerlo podría ser el punto de partida para una infinidad de cortos o largometrajes.

Entonces, yo quiero todo lo que sea rojo, casi marrón, ese color del otoño que me persigue en los sueños, sustraerlo del abismo, mantenerlo en la mano y proyectarlo en una serie de fotogramas que pudieran contar la historia de ese tono particular, como una lluvia, llueve, y una mujer lleva a dos niñas de la mano, imágenes que digan la verdad, sin miedo, aunque dentro de ese tono haya algo de miedo.

¿Estás enamorado? ¿Estás desenamorado? Has una película, pero ¿Qué es el amor? ¿No se ha hecho ya todo sobre el amor? ¿Desde qué punto quiero abordarla? ¿Estás enamorado? Investiga, y con ello resuelve una obra donde se conjuguen tus intereses, las respuestas a tus preguntas, es decir, el resultado de tu investigación.

Para hacer un guion, por ejemplo. No se trata sólo de pensar en interiores y exteriores. Hay que plantearse el tema y de ahí, los personajes, los colores, los cortes, el tipo de tomas, saber ante todo, qué se ha hecho, parecido o no, como lo que nosotros queremos hacer. Un guion es una guía, algo que por

sí mismos nos dará pautas para construir una obra, pero algo que en sí, ya es una obra, una investigación terminada, un 'final'.

Estoy hablando de un taller que pudiera ayudarnos a investigar mientras desarrollamos esqueletos para un proyecto más grande, para una película. Un taller de cine donde los estudiantes puedan desarrollar en conjunto, según los temas que les interesan, largometrajes. Se podría investigar temas relacionados con la luz, los sets, los efectos, la fotografía, el trabajo del director. Hablo de la posibilidad de la investigación en equipo, del trabajo en equipo.

Es lo que puede hacerse. Pienso en el taller, a lo largo de tres años, con los estudiantes que se encuentren interesados en salir con una formación dirigida al cine.

Alguien que se encuentra interesado en el cine, es alguien que desea aprovechar sus recursos visuales, para contar una historia, lineal o no. Porque el cine hay de todos los tipos, y puede, de hecho lo es, aunque no sea siempre evidente, un experimento, una experiencia, un acto de investigación que planeta desde el inicio una tesis y que al final nos arroja un resultado.

Creo que esto es posible, creo que puede hacerse con lo que ya tenemos. Con lo que ya tenemos ya se hacen ejercicios 'cinematográficos'. Muchas veces se elaboran videos para exponer temas diversos o para presentar resultados de trabajos realizados, para esto, nosotros como estudiantes recurrimos a diversas herramientas de edición, y armamos discursos en imágenes secuenciadas, el salto al cine, no tiene por qué ser doloroso.

Mi propuesta es crear un área de investigación sobre el cine. Considero que ese es uno de los grandes vacíos de la escuela. Las artes visuales se encuentran en el 'boom' de lo interdisciplinario, y es justo en el cine donde más claro es esto, pues el cine se nutre del trabajo de los fotógrafos, la multimedia,

los creadores de sets, artistas de video, actores, directores, diseñadores, etc.

Pienso en los puntos que podrían tocarse: talleres de guionismo, creación de sets, la fotografía en el cine, la multimedia enfocada al trabajo cinematográfico, el arte de la edición, dirección, entre muchas otras cosas que sin duda se me escapan.

Creo que esta escuela es una gran oportunidad para hacer del sureste yucateco un territorio de cineastas, de artistas visuales que transforman sus dibujos en largometrajes animados, una serie de cuadros en un corto experimental, en fin, las posibilidades son ilimitadas. Basta con que lo decidan, con que se decida estudiar la estructura de corto y del largometraje, como se estudia dibujo o pintura, para que esto sea posible. Basta con se arme una pequeña cineteca, donde los estudiantes podamos ver películas de arte, sin depender de un ciclo de cine o de alguna institución externa. Basta con que se genere un taller especializado en el cine para que esto sea ya una realidad. Una realidad que considero de vital importancia construir.